

UNA FORTIFICACIÓN MEDIEVAL EN EL BARRIO DE SAN ISIDRO (ALGECIRAS)

Carlos Gómez de Avellaneda Sabio / Lcdo. en Geografía e Historia. Universidad de Sevilla.

ESTADO DEL PROBLEMA

En el barrio de San Isidro en Algeciras,¹ existió hasta el primer tercio del siglo XVIII un gran edificio de planta rectangular, hoy prácticamente desaparecido, interpretado desde hace años² como "un alcázar mandado edificar en el siglo XIII, en unión de un mexuar y la mezquita real, por el Emir Abu Yusuf".³ De momento, y por motivos que exponemos más adelante, discrepamos de esta interpretación, impulsándonos a escribir estas líneas el deseo de contribuir a desentrañar la verdadera naturaleza y función de la enigmática construcción antes aludida, con la esperanza de que algún día, unas oportunas excavaciones arqueológicas, o el hallazgo de fuentes documentales hoy desconocidas, sirvan para resolver el problema.

Al parecer, al aprovecharse sus materiales de construcción en la reedificación de Algeciras, fue tan completa la destrucción de la referida edificación, que ésta fue olvidada por la tradición popular e ignorada por arqueólogos e historiadores hasta principios de los años setenta. En esa época, el Gobierno Militar del Campo de Gibraltar, en Algeciras, dispuso de algunas reproducciones de planos representando la ciudad y su bahía en el siglo XVIII,⁴ y en varios de esos planos, levantados para repoblar y urbanizar la ciudad⁵ se veía, en el interior del recinto medieval, la representación en planta, y bajo diversos nombres⁶ del edificio que nos ocupa.⁷

¹ En el s. XVIII era conocido como "La Matagorda", nombre totalmente olvidado hoy. El actual se debe a la iglesia de San Isidro, levantada en el s. XIX. Sobre la formación y evolución de este barrio, véase Angelina Melle Navalpotro, *Renacer de Algeciras: Génesis del barrio de Matagorda*. Almoraima, 13, 1995.

² Antonio Torremocha Silva, Director del Museo Municipal de Algeciras, autor de interesantes trabajos sobre la Comarca.

³ Antonio Torremocha Silva. *Las fortificaciones medievales de Algeciras*. Actas del Congreso Internacional "El Estrecho de Gibraltar", Ceuta, 1987, Madrid 1988, T. II. Desde entonces, en todas las publicaciones que hacen referencia al tema, se ha repetido la misma interpretación.

⁴ Procedente de la Cartoteca del Servicio Geográfico del Ejército.

⁵ El proyecto más importante fue el del Marqués de Verboom.

⁶ "La Matagorda o iglesia antigua arruinada", "castillo antiguo arruinado", "castillo antiguo en que estaba la iglesia".

⁷ Se especifican en el texto.

Fue en 1976 cuando se publica uno de esos planos⁸ acompañado de una reconstrucción provisional y poco representativa del conjunto de murallas,⁹ pero será en 1977¹⁰ cuando se da a conocer parte del lote de planos del mismo tema conservados en el Archivo de Simancas,¹¹ que forman un conjunto muy completo y significativo.¹²

Diez años más tarde, en 1987¹³ sale a la luz una interpretación más ambiciosa del material de Simancas¹⁴ con ocasión del I Congreso Internacional del Estrecho de Gibraltar, planteándose desde entonces¹⁵ un conjunto de interpretaciones (sobre las fuentes gráficas mencionadas) entre las cuales se encuentra la aplicada al edificio del que tratamos.

ALGUNAS OBSERVACIONES SOBRE GEOLOGÍA Y TOPOGRAFÍA DEL CERRO DE SAN ISIDRO

La ciudad de Algeciras se asienta sobre terrenos terciarios, del Oligoceno-Mioceno inferior, dentro del Paleogeno y en el contexto del Complejo de Unidades del Campo de Gibraltar, que comprende las de Algeciras y el Aljibe.¹⁶ Estos terrenos están atravesados por una estrecha franja correspondiente al Holoceno, dentro ya del Cuaternario, y que forma la pequeña llanura aluvial del río de La Miel.

Así es, a grandes rasgos, la base geológica del relieve que define el "escenario" natural previo a los asentamientos culturales. Dicho relieve está dominado por la unidad paisajística de las colinas,¹⁷ que, sin apenas presencia de llanura aluvial, conectan directamente con el mar. Bajo estratos de formación antrópica y cobertura de tierra vegetal, con una potencia global de 3 a 5 m, existe una superficie de arenas rojas que es la verdadera plataforma, la primera de una serie de idénticas características geológicas extendida de sur a norte en una longitud de 4.500 m, desde el arroyo del Saladillo hasta la llanura aluvial del río Palmones al norte, formando zócalo entre las colinas y el mar, presentando acantilados al contacto con este.

Así, las subdivisiones principales de esa gran terraza, separadas por un río y una serie de arroyos paralelos son: Villa Vieja, Villa Nueva, Cementerio, Torrealmirante, Punta del Rinconcillo y Acebuchal.¹⁸ El Río de La Miel y su llanura aluvial¹⁹ que es muy estrecha, formándose en la antigüedad un pequeño estuario en la desembocadura, con una ensenada muy cerrada y protegida, de indudable interés para el asentamiento y hoy colmatado, sirviendo de base a la parte baja de la ciudad. El

⁸ Plano de la ciudad de Algeciras con proyecto. Por ingenieros militares, 1724, Servicio Geográfico del Ejército, Cartoteca Histórica, nº 831.

⁹ P. Antón Sole y A. Orozco Acuaviva. *Historia Medieval de Cádiz y su Provincia a través de sus Castillos*. Cádiz, 1976.

¹⁰ El primer intento de reconstrucción, sin contar todavía con los valiosos planos del s. XVIII, corrió a cargo de Pedro Rodríguez Oliva y Fernando Zea Salgueiro, y fue un plano publicado por Cristóbal Delgado Gómez en su obra: *Algeciras, pasado y presente de la ciudad de la bella bahía*. Algeciras, 1969.

¹¹ J. Rubio. *Destrucción de la vieja Algeciras*. Revista Carteya, nº 20 y 21, 1977

¹² Conjunto de planos todavía sin estudiar en profundidad y en gran parte inédito. Los proyectos de fortificación y repoblación a cargo de Verboom han sido muy bien estudiados por Juan Carlos Pardo González en "*La fortaleza inexistente, proyectos de Jorge Próspero Verboom sobre Algeciras*. Inst. de Estudios Campogibraltareños, 1995.

¹³ A. Torremocha, Op. Cit.

¹⁴ Otras publicaciones posteriores han insistido en las mismas interpretaciones.

¹⁵ Volvemos a insistir en que el material gráfico está prácticamente por aprovecharse.

¹⁶ Véase, como orientación general: J.M. Gutiérrez Mas, et Alíi, *Introducción a la Geología de la Provincia de Cádiz*. Cádiz, 1991, y J. M. Fontbote, et Alíi: *Algeciras*, memoria explicativa de la hoja 87 del I.G.M.E., 1986.

¹⁷ Como definición de la tres grandes unidades paisajísticas de la Comarca (llanuras, colinas y tierras) véase: P. Ibarra Benloch: "Las grandes unidades del paisaje Campogibraltareño", *Almoraima*, nº 6.

¹⁸ Por causas que no analizamos aquí, curiosamente en todas esas terrazas existen yacimientos prehistóricos.

¹⁹ Presentaba la desembocadura de este río un caso típico en la zona, consistente en una pequeña ensenada con marismas y una acumulación de dunas en la parte del mar, tal como en Barbate, Zahara, Valdevaqueros, Los Lances, Getares, Palmones, Guadarranque, etc.

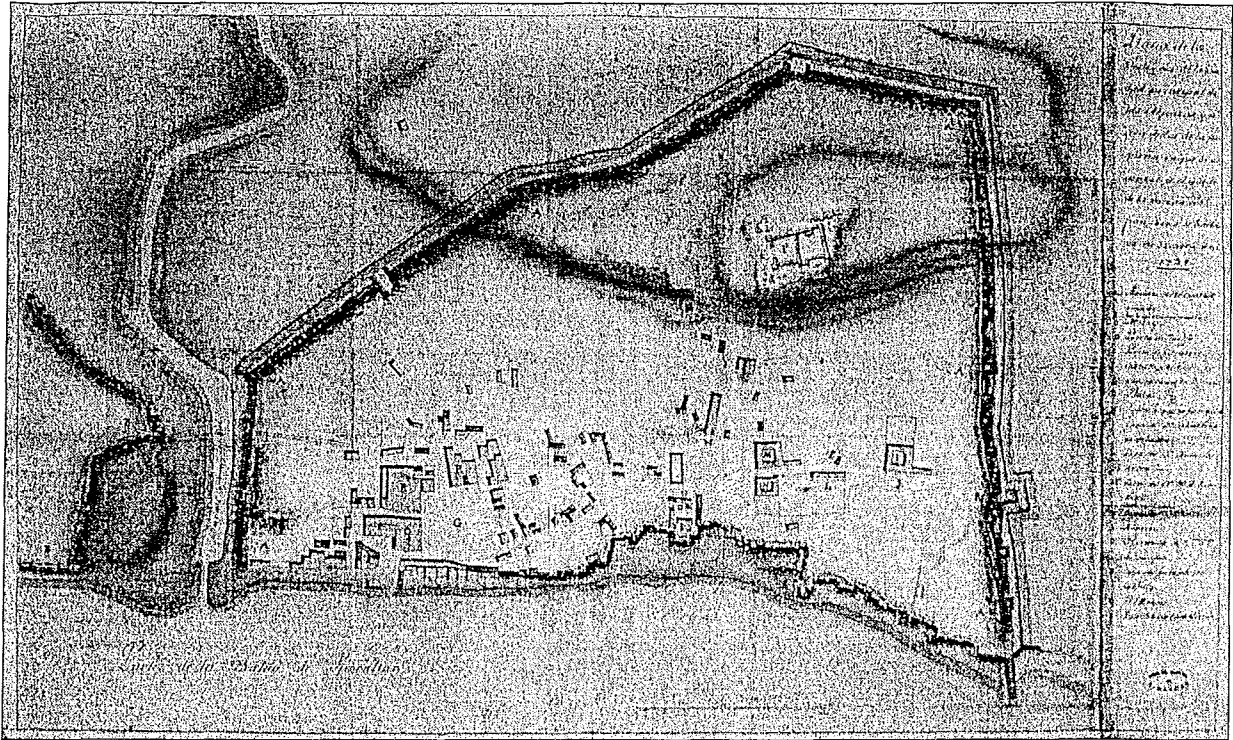


Figura 1. Plano de 1724, previo al proyecto de urbanización de Verboon, donde se aprecia en la parte superior la colina de La Matagorda, actual barrio de San Isidro, con las ruinas de su castillo. A.G.S. XXVIII-16

conjunto de la Villa Nueva está formado, de sur a norte por: la antigua ensenada colmatada, en la desembocadura del río de La Miel, formando planicie con altura media S.N.M. de 1,5 m²⁰ El piedemonte y laderas (atravesadas por arroyos y vaguadas hacia el río) entre esa llanura y la plataforma superior.²¹ La plataforma de la Plaza Alta, de similares características a la de la Villa Vieja, pero mucho más alta, con una altitud media de 15 m. S.N.M., también oculta hoy por estratificación antrópica y aluviones procedentes de la colina,²² siendo el zócalo entre esta (al Oeste) y el mar (al Este) sobre el cual forma un acantilado de cierta entidad. Al Norte, traspasado el límite del casco antiguo, va perdiendo altura paulatinamente.

La colina, llamada antiguamente *La Matagorda*²³ y hoy cerro de *San Isidro* que domina el valle del río de La Miel por el Oeste, Sudoeste y Sur, así como a la plataforma antedicha, a la que acompaña de forma paralela, de Sur a Norte, desde el río de La Miel. Se prolonga al N.O. ya con menos altura, en el *Cerro de la Feria*, y al O. y S.O. va a morir en el río y su llanura aluvial. Alcanza, en su vertiente superior una altura S.N.M. de 36,2 m.

²⁰ Esta llanura, hasta la desviación y cubrimiento del río, estaba sometida a inundaciones estacionales, anegándose incluso los barrios bajos de la ciudad.

²¹ Sector de fuertes pendientes, que al no poder ser bien urbanizado en el s. XVIII, conserva algo del antiguo trazado urbano de época islámica.

²² Se puede observar cada vez que se perfora el subsuelo para alguna obra importante.

²³ En el s. XVIII era un despoblado de agreste vegetación.

MORFOLOGÍA Y EVOLUCIÓN DE LA ALGECIRAS ISLÁMICA

A la vista de todos los datos, se pueden establecer las siguientes fases:

Fase A: En ella, el poblamiento estaría circunscrito a la Villa Vieja, aprovechando el asentamiento romano, pero en relación con la ensenada/desembocadura del río de La Miel, al Norte, donde ya existiría desde el momento de la conquista un mínimo asentamiento urbano en la orilla izquierda, previo a la conversión en *medina* de la Villa Vieja. Abderramán III construyó en ese barrio unas atarazanas, o bien reformo unas anteriores, desembarcando allí los almoravides en el siglo XI.

Fase B: El pequeño establecimiento portuario, se ha convertido en un importante arrabal, en la Villa Nueva, con superficie similar a la de la Villa Vieja. Se puede apreciar allí la *ciudad dual*, las Algeciras de las crónicas cristianas, que siempre se refieren en plural a dos ciudades independientes entre sí en cuanto al trazado de sus murallas. Esta Algeciras Norte, coincidiría con la zona de mayor potencia arqueológica, donde en diversos puntos se localizó entre 1963 y 1970, cerámica de los siglos XI y XII. En contra de lo que se ha supuesto en algunas reconstrucciones este poblamiento estaría protegido por murallas. De las mismas no quedan restos a la vista, siendo posible especular sobre su trazado en base a la reconstrucción orográfica del casco antiguo, prescindiendo del efecto antrópico, en unión de un análisis del tejido urbano y de ciertos datos arqueológicos. De esta primitiva Villa Nueva serían los límites, al sur el río, al este el mar, al norte la Plaza Alta a la altura de la capilla de Europa, mientras que el límite oeste estaría definido por las calles Cristóbal Colón, Emilio Santacana y Duque de Almodovar hasta encontrar el río.

Existiría un área residencial entre las plazas Alta y Baja. En esta última las atarazanas con un posible puerto interior y el espacio hasta el río como barrio portuario coexistiendo con otras dársenas y canales hoy colmatados. Esta primitiva Villa Nueva coincide con la zona de repoblación del siglo XVIII, ya que esos nuevos algecireños se instalaron en primer lugar donde había ruinas que facilitarían la construcción de sus casas. Las murallas de la primitiva Villa Nueva fueron destruidas al levantar el gran recinto meriní, conociéndose casos similares de otras ampliaciones bruscas en perímetros amurallados como los de Jerez y Sevilla, donde no quedan restos visibles de los recintos antiguos. Éstos quedaban al interior de las nuevas murallas y su destrucción se debía no sólo al aprovechamiento de los materiales constructivos en la nueva cerca sino para que esta forzosamente, fuera defendida por los habitantes de la ciudad, en vez de encastillarse en la antigua.

Fase C: En 1279, fracasa el asedio de Algeciras que había organizado Alfonso X. El sultán de Marruecos, Aben-Yusuf ordenó construir una ciudad nueva aprovechando las casas del campamento cristiano, abarcando un lugar peligroso en caso de asedio.

E Aben Yusaf paso luego de Tanjar a la ciudad de Algeciras, e fallo muchas cosas que los cristianos dejaron fechas, e porque falló que aquel lugar do es agora poblada la villa nueva de Algecira era muy dañoso si otra vez fuese cercada, e dijeronle que por allí se podría perder, por eso mando facer alli aquella puebla, que dicen la nueva villa de Algecira e poblola de las casas que los cristianos habían fecho en los reales, e moró desta vez en Algecira pieza de dias.²⁴

Según Ibn Jaldun, la nueva ciudad recibió el nombre de *al-Buniya*, *al-Bunya* o *al-Binya* (el edificio),²⁵ según diversas interpretaciones.

En el *Rawd al-Qirtas*, de Ibn Abi Zar, encontramos más información, en este caso relativa a construcciones concretas: "Volvió el emir de los musulmanes a Algeciras, donde entró el 28 de Octubre de 1285 y encontró que el alcázar que construía en la ciudad nueva, la sala de audiencias y la mezquita, se habían terminado por completo. Ocupó el nuevo alcázar y pasó en él el mes de ramadán."²⁶

²⁴ *Crónica de Alfonso X*, Cap. LXXII, B.A.E., ed. a cargo de Cayetano Rosell.

²⁵ Ibn Jaldun: *Histoire des Berbères*, trad. por el Barón de Slane, París, 1969.

²⁶ Ibn Abi Zar: *Rawd al-Qirtas*, trad. por Huici Miranda, A., Textos Medievales, nº 3, Valencia 1964.

O sea, la duración de las obras en los principales edificios fue de al menos, seis años, lo cual es un margen de tiempo prudencial dados los medios de la época. Vemos que existe una firme voluntad de considerar la fundación como algo totalmente aparte de la antigua ciudad. La asociación residencia real –edificio administrativo– edificio religioso, tiene antecedentes en la fundación de nuevas ciudades islámicas. El ejemplo más conocido es Bagdad,²⁷ Ibn Abi Zar nos proporciona más datos sobre Algeciras: "La escuadra musulmana victoriosa llegó hasta la corte del emir de musulmanes en Algeciras y evolucionó en su presencia en el puerto. Él estaba sentado en su tribuna del Alcázar en la ciudad nueva y maniobraron a su vista."²⁸

Por lo que hemos visto hasta ahora, los hallazgos arqueológicos confirman directamente la existencia de Al-Bunniya, delimitando una zona rica arqueológicamente y con una cronología que se remonta al siglo XI en algunos puntos, separándola de otra en la cual el nivel de hallazgos es muy escaso, pero que es extensa y está perfectamente fortificada conforme se demuestra en los planos del siglo XVIII. Por lo tanto, aquí se produce un fenómeno inverso al de la fortificación de arrabales, aquí se fortificó primero, levantando luego algunos edificios notables aislados, en espera de "rellenar" con tejido urbano el espacio acotado. Esto no debía suceder en todo el nuevo recinto, y aún así, los sesenta y seis años transcurridos entre la fundación de la ciudad por Abu-Yusuf (1279) y su conquista por Alfonso XI (1344) son relativamente poco tiempo para originar depósitos de material que den origen a estratos muy apreciables, al menos en general, salvo casos puntuales de concentración de restos.

En las fuentes, hay referencias a una serie de edificios importantes, en las dos Algeciras, que aún no se han localizado, como el alcázar de la Villa Vieja, la mezquita Aljama, la mezquita las Banderas, el hospital o las atarazanas, por citar sólo las más famosas. Otro tanto sucede con los realizados por Abu-Yusuf en la Villa Nueva.

TOMA DE CONCIENCIA Y PRIMERAS INTERPRETACIONES DEL EDIFICIO DE LA COLINA

Las fuentes escritas

Como ya se expuso, el edificio existente hasta bien avanzado el s. XVIII sobre la colina que domina el casco antiguo, fue olvidado hasta el momento de divulgarse ciertos planos antiguos donde está representado, aunque de forma algo confusa, como veremos. A raíz de esa difusión, aparecen algunas interpretaciones, como la que comentamos al principio y notas 2 y 3. Una vía que puede arrojar algo más de luz sobre el asunto, es el análisis de los referidos planos, que hemos precedido por dos referencias, extraídas de fuentes de la primera mitad del siglo XVIII, que creemos pueden ser oportunas. Sólo se han podido localizar dos fuentes escritas, y como se ve, tardías, siendo la primera algo dudosa y la segunda muy escueta:

A) El dominico francés Jean Baptiste Labat pernoctó en Algeciras los días 1, 2 y 3 de diciembre de 1705, poco más de un año después de la pérdida de Gibraltar, y el traslado de algunos de sus vecinos a las ruinas de Algeciras. Llega en el momento del asedio mediante el cual españoles y franceses trataban de recuperar la vecina y perdida plaza, y por tanto había ya una guarnición.

...Sólo se ven algunos tugurios diseminados, aquí y allá, en medio de una infinidad de ruinas. Únicamente queda intacto el castillo que dicen ser el de el conde Julián. Me cuesta trabajo creerlo, sin embargo, como soy condescendiente, os contaré, aunque a desganas, lo que me contaron... (Todo castillo antiguo tiene su leyenda). Nos alojamos en aquella fortaleza venerable por su antigüedad. El conde Julián, su antiguo dueño, venía ahora algunas veces –me dijeron– a visitar sus tesoros aquí escondidos, casi siempre de mal humor, pero otros asuntos le absorbían aquella noche, porque no apareció para nuestro contentamiento.

²⁷ Véase K.A.C. Creswell: *Compendio de Arquitectura Paleoisilámica*, 1958, ed. española, 1979, cap. VIII.

²⁸ Ibn Abi Zar: Op. cit.

El Gobernador, Alcaide, Capitán o Conserje, que de todo hacía, nos recibió muy amable y, a pesar de la falta de muebles, dormimos bien. Había allí veinticinco o treinta soldados de infantería, lo más escogido de las dos compañías que componían la guarnición. (...) Me levanté a las claras, y mientras esperaba al gobernador, me puse a curiosear los rincones acompañado de un cabo vasco, que sabía francés. Me fue imposible leer y copiar unas inscripciones rotas y borrosas".²⁹

Labat, poseía un innegable sentido del humor, pero del estudio de sus escritos se deduce que era un observador muy exacto, en absoluto dado a fantasear, por eso, cuando más adelante del texto, refiere una excursión por un subterráneo del castillo, no debemos dudar de su veracidad: "Lo primero que encontramos fueron unos cien escalones, altos y anchos, gastados de puro viejo".

Ese pasadizo conectaba según Labat, con una cueva natural de apreciables dimensiones y belleza. No ha de extrañarnos lo del pasadizo subterráneo; fueron elementos muy presentes en las fortificaciones medievales. En cuanto a la cueva, el terreno donde se asienta el casco antiguo de Algeciras no es de caliza ni por tanto admite formaciones karsticas. Pero a sólo 2.800 m. al S.O., existe un afloramiento de calizas Jurásicas, en una cantera donde se constata la existencia de cuevas, que fueron apareciendo conforme las labores de extracción.³⁰ Por tanto, no es imposible la existencia, en alguna elevación del casco histórico de Algeciras, de un pequeño afloramiento calizo, que puede haber pasado desapercibido por la sedimentación de origen antrópico, entre otras causas.

Como ejemplo de esta posibilidad, tenemos un caso a sólo 260 m. de distancia, del edificio de la colina, y en dirección NNO: en el verano de 1994, en la casa nº 6 de la calle Ruiz Zorrilla, en el transcurso de unas obras apareció la entrada a una caverna con las típicas formaciones calizas de estalactitas y estalagmitas, que fue inmediatamente cerrada y ocultada por los dueños de la casa ante el absurdo temor de una intervención estatal.

B) Jorge Próspero de Verboom fue un ingeniero belga al servicio del rey de España, nació en Amberes en 1665 y murió en Barcelona, el año 1737. Fue capitán general, gobernador de Barcelona e ingeniero general de los Reales Ejércitos, Plazas y Fortificaciones, organizando el cuerpo de Ingenieros Militares. Prestó muchos y valiosos servicios a la nación, entre ellos, su campaña personal, para convencer a la corona de la necesidad de repoblar las ruinas de Algeciras. Descubrió el lugar en 1721, tras un viaje de socorro a Ceuta, al regreso del cual su embarcación fondeó frente a Algeciras, realizando a partir de entonces unos detallados informes, muy profesionales, del estado y posibilidades de la población. De uno de sus informes, el que hemos denominado *manuscrito A* podemos extraer párrafos de interés para el tema que nos ocupa:

La Frente de las dos ciudades tiene hasta 800 toessas de largo de Norte a Sur, y de ancho de Este a Oeste 300 la grandes y algo menos la pequeña. El ámbito que ocuparon es un terreno casi llano excepto a la parte de Poniente, donde la Ciudad principal incluía dentro de su recinto una altura o especie de colina, que la coronaba un fuerte castillo...

En otro lugar de su informe, Verboom afirma: "...tal era la fortaleza de las murallas de su recinto, hechas de cal y canto con un fuerte castillo en un alto que he dicho comprendía dentro de sus muros..."³¹

Queda aquí completamente aclarado, que había un gran edificio en el vértice de la colina que dominaba ambas villas, esa edificación es la única que Verboom menciona en el interior de los recintos de ambas villas que no obstante recorre

²⁹ J. B. Labat: *Viaje por España*, publicado por García Mercader en 1962.

³⁰ Una de esas cuevas, que ahora tiene su entrada obstruida por las obras de la c/Na. 340, fue descubierta y explorada en parte por nosotros.

³¹ J. P. Verboom: *Descripción del sitio donde se hallan los vestigios de las antiguas y célebres Algeciras, la de sus contornos y bahía de Gibraltar ...también se exponen los beneficios que resultarían si se volviese a restaurar...* septiembre 1726. Ms. 3.5.8.5. del Servicio Histórico Militar.

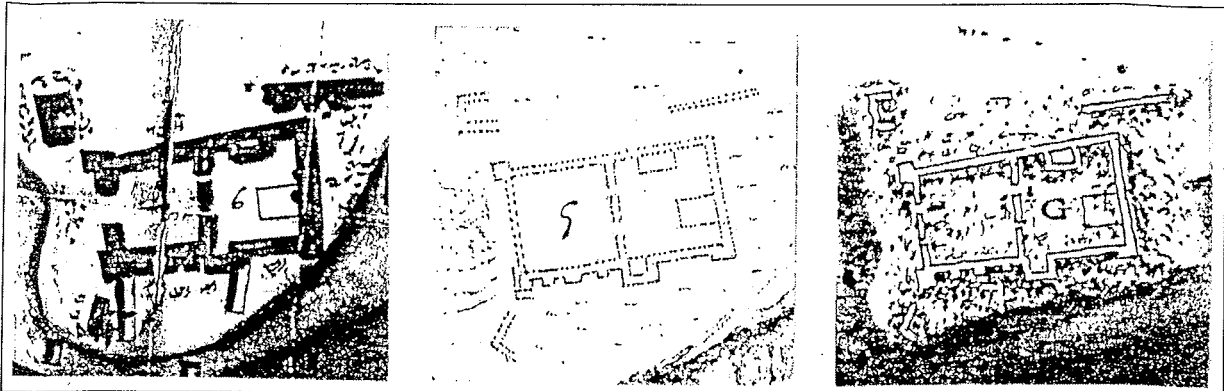


Figura 2. Detalle del conjunto de ruinas, en tres versiones de interpretación artística según las diferentes copias de los planos pero representando siempre los mismos elementos.

minuciosamente, y aunque queda vivamente impresionado por los restos que aún se conservan³² afirma que todo está ruinoso e irreconocible.

Verboom, uno de los más expertos ingenieros militares del mundo en su época, no vacila al identificar el edificio de la colina como un castillo, sin el menor titubeo. Este testimonio es más útil de lo que a primera vista parece, como veremos más adelante. Tampoco duda en afirmar la robustez e incluso el interés táctico de su posición, la mejor de las dos villas, militarmente hablando, como veremos en este otro párrafo: "...incluyéndose dentro de ella un terreno alto donde estaba el castillo, que no sólo la domina a ambas, sino que es también a la campaña, convendría establecer allí un fortín, que a modo de ciudadela..."

El testimonio de Verboom, es útil incluso con respecto al de Labat, ya que puede dar la clave para localizar el castillo que éste visita, pues sólo han transcurrido dieciséis años entre ambos testimonios (1705-1721).

En una interpretación a la que nos hemos referido antes, se afirma que el castillo visitado por Labat estaba en la Villa Vieja, basándose tan sólo en unas ruinas confusas dibujadas en los planos de repoblación del siglo XVIII, y olvidando por completo la existencia del castillo de la colina, en la Villa Nueva.

Nosotros creemos razonable hacer coincidir el "castillo de Labat" con el que menciona Verboom. Éste no habla para nada de la guarnición mencionada por Labat, pero está claro, que era un simple destacamento militar, acampado, más que alojado en el ruinoso castillo, mientras durase el asedio de Gibraltar, por eso Verboom no menciona para nada una guarnición allí, que en sus tiempos hacía largos años que había sido retirada. No obstante, Labat, con su eterna ironía se refiere así al hablar del oficial al mando de dicha tropa: "El Gobernador, Alcalde, Capitán o Conserje, que de todo hacía..."

Por lo tanto, si identificamos el relato de Labat con el castillo de la colina, queda en pie el dato del subterráneo (que no tiene nada de extraño) y su conexión con una caverna natural adquiere más interés y verosimilitud dada la mayor entidad orográfica de la colina, en relación con la plataforma de la Villa Vieja, donde se ha querido localizar el tema. Sólo un estudio geológico de la colina que domina Algeciras, o la excavación de los restos del castillo podría sacarnos de dudas.

³² Lamentamos no poder reproducir íntegro aquí el interesante texto de Verboom.

Fuentes gráficas

Afortunadamente son algo más abundantes que las escritas y de ellas podemos aprovechar mucho. En el pequeño lote que hemos podido reunir, algunas representaciones son meramente ilustraciones de conceptos expuestos en el texto, pero otras constituyen un material cuyo aprovechamiento integral puede aportar infinidad de datos para la historia y la arqueología de la ciudad.

- Vista de las ruinas de Algeciras en 1567. Este dibujo es un fragmento de una vista de Gibraltar y su Bahía, realizado por Antón Van den Wyngaerde, gran dibujante flamenco al servicio de Felipe II.

Esta panorámica tiene el interés de ser la más antigua representación gráfica que se conoce de Algeciras, realizada en el período en que estuvo ruïnosa y casi desértica. A pesar de ello, las ruinas debían tener cierto empaque, pues en el dibujo la apariencia es de población viva.

Se distinguen las dos villas (la V. Vieja, bajo la letra "K"), el valle del Río de La Miel, y un detalle interesante para nuestro trabajo es que la Villa Nueva está coronada por una fortificación. La obra se conserva en la Biblioteca Nacional de Viena y existe otra versión muy parecida en el Ashmolean Museum de Oxford.

- Vista de las ruinas de Algeciras en 1608. Fragmentos de un plano del Estrecho de Gibraltar con el Peñón y la Bahía de Algeciras, realizado por Cristóbal de Rojas, y conservado en el Archivo General de Simancas, bajo la signatura M.P. y D, III-29. No se representa la Villa Vieja pero sí, aunque de forma esquemática e idealizada el recinto de la Villa Nueva. Por tanto, es esta la más antigua representación (aunque poco útil) de las fortificaciones de Algeciras, a la que representa dominada por una torre o castillo, lo cual sigue demostrando que el elemento más representativo de Algeciras estaba en la Villa Nueva, en lugar alto y visible. También es visible la isla frente a Algeciras, llamada verde o de las Palomas.
- Vista de las ruinas de Algeciras, alrededor de 1725. Este grabado inglés es muy interesante, pues representa las ruinas desde el Norte, a orillas del mar. En primer término, se ve parte de la barbacana o barrera, y tras una ancha albacara, restos del recinto interior demolido por orden de Muhammad V de Granada. También es visible la salida del foso al mar, y una *coracha* que conducía a una torre albarrana demolida que se levantaba en el mar. Es la más antigua vista que representa a Algeciras "de cerca" y en perspectiva cónica. Aunque, dado el ángulo no representa la colina ni el castillo, ilustra perfectamente el ambiente a principios de la repoblación. Ya empiezan a verse numerosas casas dispersas entre las ruinas. Grabado propiedad de D. José María Lucena Conde, a quien agradecemos las facilidades dadas para su reproducción.
- Serie de planos relacionada con los informes y proyectos de Verboom sobre Algeciras, que este empezó a concebir desde su primera visita en 1721 y concretó más a partir de 1724.

Las principales instituciones que controlan este material son la Cartoteca del Servicio Geográfico del Ejército, y el Archivo General de Simancas. No representamos en esta relación ejemplares del Servicio Geográfico, pues a parte de ser muy pocos, no ofrecen variantes significativas con respecto a los ejemplares de Simancas en dos series que denominamos A y B; así:

Serie A:

Es la más antigua, consta de tres ejemplares (reproducimos sólo dos) y tiene la particularidad de abarcar gran parte del terreno que circundaba Algeciras representando así la Villa Vieja completa, lo que no sucede en la serie B. También es visible el sondeo efectuado en el puerto y el proyecto de fortificación superpuesto a los recintos antiguos. Aún no hay trazado de la red viaria, ni proyecto de la misma. Por problemas de escala el detalle es menor que en la serie B. Se representa el castillo de la Colina. Esta serie comprende los planos X-93, XXII-79 y X-94.

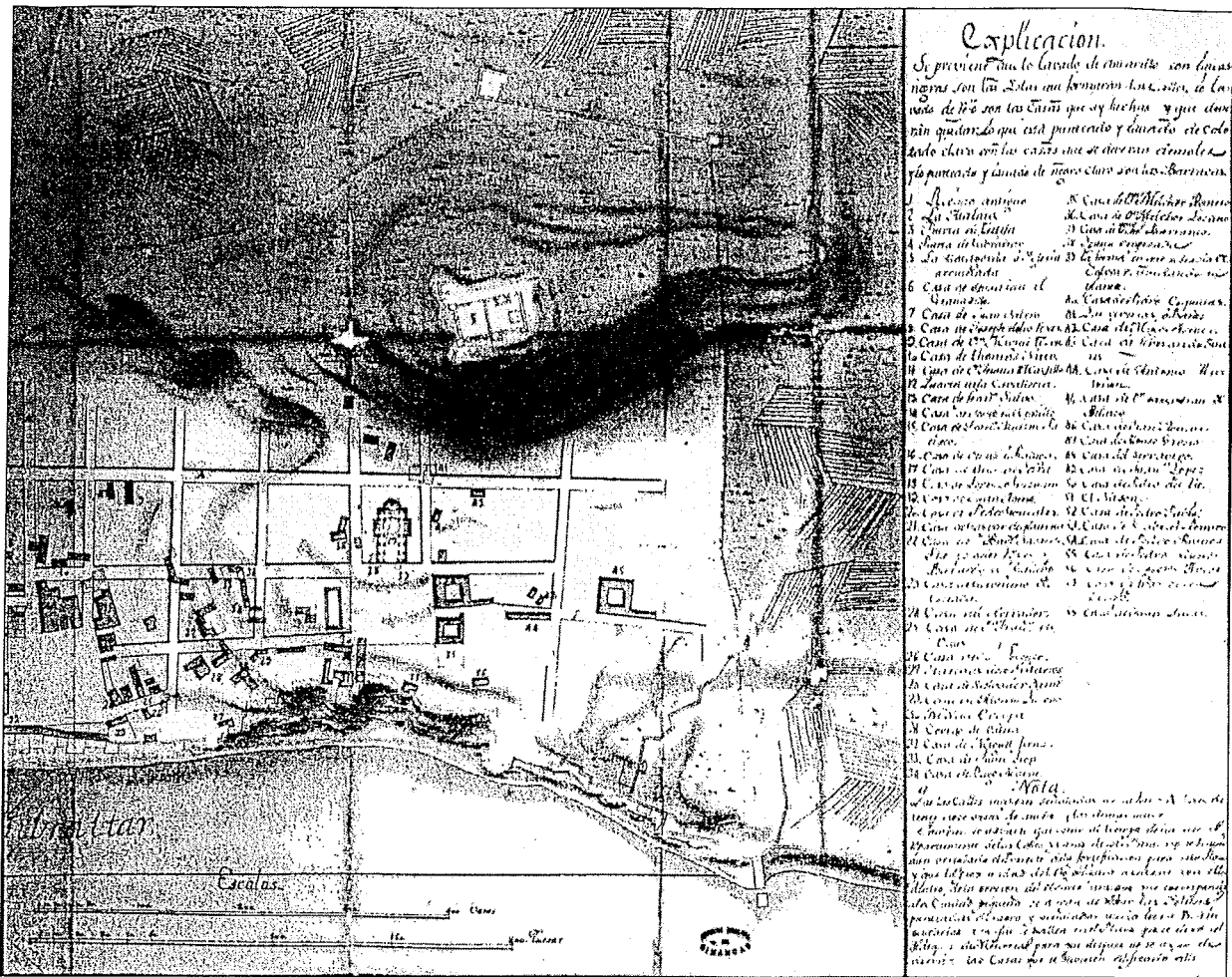


Figura 3. En esta otra versión, ya figuran las calles propuestas en el proyecto de Verboon. La fortaleza y el conjunto que la rodea se aprecian con toda nitidez.

Serie B:

Es algo más moderna que la A, y mucho más numerosa (ocho ejemplares en Simancas) y responde a un esquema invariable: sólo se representa parte de la Villa Vieja, y el interés se centra en la Villa Nueva, que se reproduce con la mayor exactitud, con una cartela explicativa a la derecha. Casi todos los ejemplares parecen utilizar como base, casi calcándolo, un mismo y primitivo plano. En algunos ejemplares, las murallas se representan sólo esquemáticamente, pues lo que interesa en ellos son los proyectos de urbanismo, de trazado ortogonal.

Las escalas gráficas están expresadas en Varas y Pies de Castilla, así como en Toesas.³³

³³ Las equivalencias con el Sistema Métrico Decimal son: 1 Vara=835 mm y o décimas; 1 Pie de Castilla=278,5 mm (1/3 de Vara); 1 Toesa (medida de origen francés)=1,949 m.

Es interesante comparar un plano de 1724, con otro de 1736, pues se ve el "antes y después" del proceso urbanístico con toda claridad. El castillo de la colina se representa con mayor detalle que en la serie "A", y en el más reciente plano, el de 1736, ya ha desaparecido en gran parte.

DATOS SOBRE EL CASTILLO DE LA COLINA, DEDUCIDOS DE LAS FUENTES

Se han transformado en metros las varas, pies y toesas tanto para acotar la planta que aparece en los planos como para posicionar correctamente el edificio sobre planos actuales.

Situación

Con toda seguridad, podemos afirmar que el edificio (o los restos que de él se conservan) está englobado en la manzana nº 50 de la hoja 27, 002/004 del Plano Parcelario de Algeciras, del Catastro Urbano, E/1.1000, y en la manzana 96149 del Plano Parcelario del Ayuntamiento de Algeciras, 305 TF-70-91-D.

Aspecto del conjunto en planta

Es necesario dividir el conjunto en varios elementos, tal como se observan en los planos.

Subconjunto A. Es un edificio de planta rectangular dividida en dos cuadrados, exactamente iguales, por un muro, presentando torreones de pequeño tamaño en las esquinas, así como en algunas zonas de los muros. Destaca, en la fachada E, un torreón mucho mayor que los demás, con aspecto de torre del homenaje. Las dimensiones máximas de este subconjunto principal son de 58 m. de longitud por 35 m. de ancho, englobado incluso el torreón grande. La superficie del subconjunto A es de aproximadamente 1.000 m², y la orientación en el eje es NNO.

El grosor medio de los muros es de 2 m sin que lógicamente puedan deducirse técnicas de construcción, pero cabe suponer, conforme a lo observado en Algeciras que la técnica consistiría en una "caja" de sillarejo y un núcleo central formado con tongadas de tapial, más o menos consistente, y tal vez con un enlucido exterior.

En 1981, y con motivo de una obra, apareció una de las torres, que fue inmediatamente destruida, no obstante, pudimos comprobar en los restos, la técnica de construcción antes aludida. La torre en cuestión era maciza, conservada hasta una altura de tres metros y había estado siempre oculta por innumerables capas de cal, que no permitían apreciar la organización del paramento. Estaba en la casa nº 30 Q de la calle José Román, inmueble nº 04 de la manzana 96149 del Plano Parcelario de Algeciras, ocupando el vértice más alto de la colina. Abrigamos la esperanza de que entre las demás casas puedan localizarse otros restos disimulados.

En el ángulo opuesto de la manzana, y dentro de la misma, hay un patio en forma de L, de un tipo que suele originarse al edificar en la esquina interna de una fortificación. Las características de la fotografía aérea que hemos empleado, no permiten ver gran detalle de la distribución interna de la manzana. Si el plano parcelario fuera más exacto representando las divisorias entre inmuebles, posiblemente se podría reconstruir la planta, por medio de la llamada "ley de persistencia sobre el plano".

Subconjunto B. Situado al S.O. del anterior y a poca distancia del mismo, tiene apariencia (en planta) de ser una torre de planta cuadrada, no maciza y conservada sólo a medias.

Subconjunto C. Es un muro de unos 30 m. de longitud, al N.O. del subconjunto A y paralelo a este, a poca distancia del mismo.

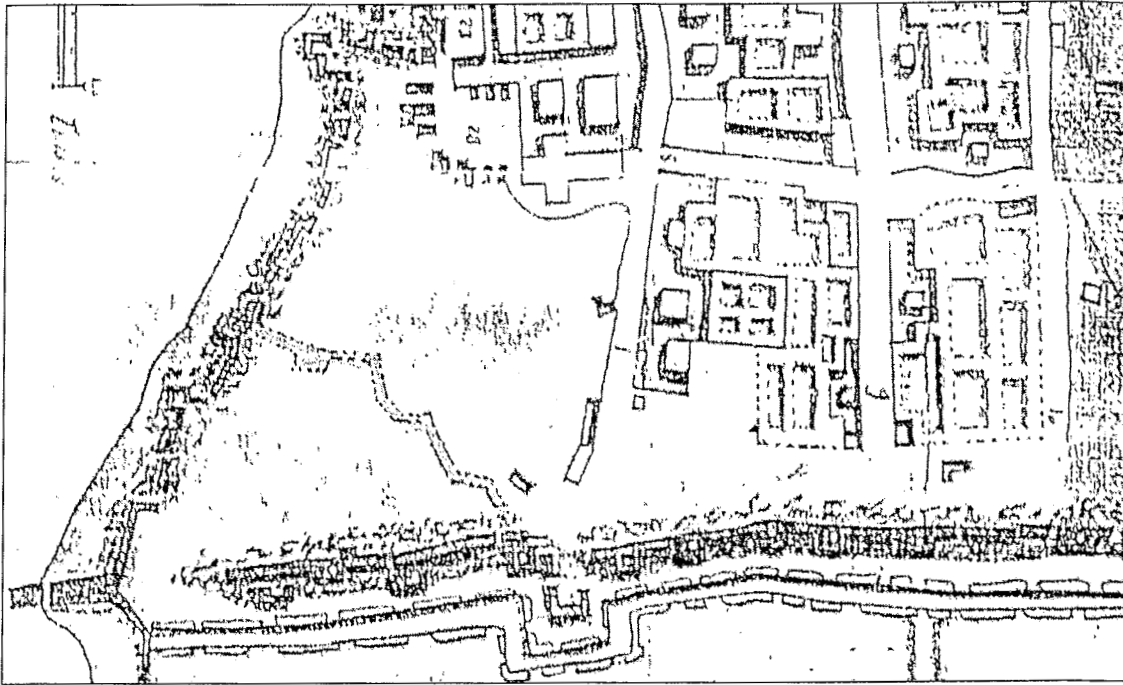


Figura 4. Ángulo N.O. del recinto merín, aquí el fragmento de plano en posición de ser comparado con el grabado nº 5. Se aprecia un recinto que podría corresponder a la alcazaba merín.



Figura 5. Grabado de principios del siglo XVIII con el ángulo N.O. de la Villa Nueva.

Subconjunto D. Al S.E. del subconjunto A, es similar al B, pero con diferente orientación.

Atribución funcional y cronológica

A pesar de la aparente sencillez en la interpretación de ese edificio, su significación real no deja de ser controvertida, como veremos.

Diversas interpretaciones

Posibilidad de haber sido iglesia o mezquita. Ello viene avalado por los textos de las cartelas que acompañan a los planos. En los ocho ejemplares de la serie B de Simancas, vemos que al edificio se le denomina una sola vez "castillo antiguo arruinado", mientras que en tres diferentes planos figura como "La Matagorda o iglesia antigua arruinada", pero en otros tres ejemplares figura como "castillo antiguo en que estaba la iglesia". En otro ejemplar, de 1736, el edificio no se cita, ni apenas se ve el plano, tal debía ser su grado de destrucción.

La posibilidad de haber sido mezquita cuenta a su favor con:

- La planta, en un principio, tiene cierta apariencia de mezquita, al ser rectangular, y dividida por un muro en dos cuadrados, uno de ellos, al norte podría corresponder al Shan o patio, siendo el del sur la sala de oración. La torre grande hacia el mar correspondería al Alminar, y los pequeños torreones serían contrafuertes para reforzar el muro inmediato a la fuerte pendiente de la colina en ese punto.
- El aspecto de fortaleza, ya que el exterior de las mezquitas, en Occidente era sobrio como el de una fortificación, presentando estribos o contrafuertes a modo de torreones.
- La orientación, que aunque no dirigida exactamente a la Meca, tiende a seguir la dirección Norte-Sur, empleada, sobre todo en los primeros tiempos del Islam en España, sirviendo como ejemplo la mezquita de Córdoba.
- La denominación de iglesia, que correspondería a la cristianización de la mezquita. Descartamos por el momento, en vista de la planta, el que fuera directamente una iglesia fundada entre 1344 y 1369 y menos aún en el período de ruina de la ciudad.

En contra de la interpretación como mezquita tenemos los siguientes argumentos:

- El testimonio de Verboom, que consideramos de peso, al no dudar nunca del carácter militar del edificio, dejando constancia de su solidez, sin la menor referencia (ni él, ni Labat) sobre aspectos artísticos u ornamentales.
- La posición, que es perfecta para un castillo, pero inusual en una mezquita. Estas no se levantaban en lugares aislados y poco accesibles, sino todo lo contrario, buscando la concurrencia y la multitud, por eso se situaban cerca de los zocos, en planicies o laderas, sin la menor preocupación por buscarle altura, que realizara la monumentalidad de la imagen exterior. La arquitectura religiosa islámica está concebida desde dentro hacia fuera, por ello las paredes exteriores suelen ser un simple cierre del espacio interior, la monumentalidad y los efectos escenográficos exteriores se reservan sobre todo para las puertas de las fortificaciones, en un afán por impresionar al atacante, o para recordar al simple usuario la existencia de un poder establecido.

Por todo lo anteriormente expuesto nos decantamos por interpretar como una fortaleza el edificio que nos ocupa. La función como iglesia tendría su explicación en una capilla instalada en el interior de la fortaleza, que no sería necesariamente de mucha entidad.

En cuanto a la interpretación como Alcázar Meriní discrepamos completamente de ella, en base a algunos argumentos que consideramos de peso:

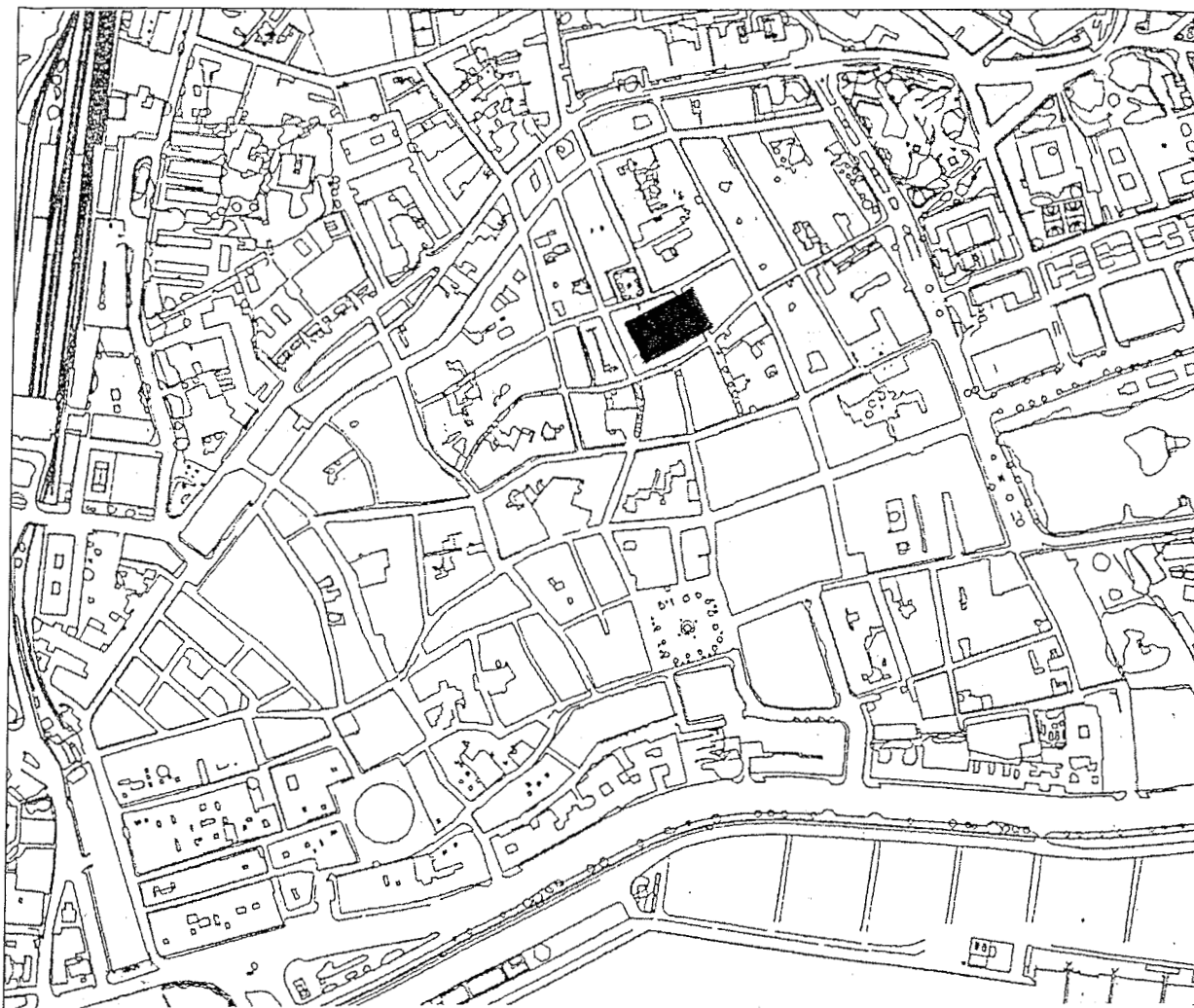


Figura 6. Situación del castillo de Matagorda-San Isidro en el conjunto de la Villa Nueva.

- Si Alcázar es sinónimo de Alcazaba, recordemos que ésta era un recinto donde radicaba el *poder supremo* en la ciudad islámica, un poder que temió a veces más la sublevación ciudadana que el ataque exterior. Por ello, la Alcazaba presentaba sus defensas también hacia el interior de la medina, siendo como una pequeña ciudad independiente, que miraba con recelo a la medina, dominándola y por tanto, nunca completamente rodeada por ésta, y ni mucho menos alejada del campo libre, ni cercada por una población que podía ser hostil en un momento dado. La Alcazaba siempre se levantaba sobre el recinto de la medina, nunca en el interior, ni por lo tanto en el centro de una ciudad, y conservando en todo momento, pese a las ampliaciones de los arrabales, un frente al terreno libre para permitir tanto la huida como la recepción de socorros, independientemente de lo que sucediera en la ciudad. Este concepto es tan conocido³⁴ que omitiremos una relación de

³⁴ Véase L. Balbas Torres: Op. cit., y J. Eslava Galán: *El fuerte cuadrado en España*, Revista de Arqueología nº 55, 1985, y *Notas sobre el origen y función de la Alcazaba*, en Estudios de Historia y Arqueología Medievales, III y IV, Cádiz 1984.

ejemplos, limitándonos a hacer constar que no se conoce ningún caso de Alcazaba en el interior de una ciudad y separada del recinto exterior, salvo quizás el caso muy dudoso de Valencia, donde aún no se ha investigado lo suficiente el casco histórico como para poder establecer la evolución de sus recintos y elementos internos.³⁵

- Otro aspecto a tener en cuenta, es que en las ciudades marítimas, las alcazabas, por motivos obvios, se situaban inmediatas o muy cerca del mar, para poder tener en ese medio la misma independencia y libertad de acción que en el terrestre. En el caso de Algeciras, recordemos uno de los textos de Ibn Abi Zar, en el cual se refiere como la escuadra musulmana evoluciona en el puerto "en presencia del emir" (o sea que estaba allí en el puerto, no contemplándolo de lejos) y que éste estaba sentado en una tribuna del Alcázar. Eso no cuadra mucho con un edificio tan alejado del mar como el castillo de la colina, parece más lógico pensar en que el texto hace referencia a un alcázar o alcazaba, construido directamente sobre la orilla, aprovechando para su defensa los acantilados ya mencionados.

El emplazamiento más oportuno, para beneficiarse a la vez a la salida libre al campo y al mar, sería el ángulo N.E. de las fortificaciones de la Villa Nueva, donde en los planos a los que tanto nos referimos se aprecia con nitidez un recinto independiente, acotando un sector de forma más o menos triangular. Allí, antes de su estúpida destrucción algo anterior a 1980, se conservaba gran parte de una imponente barbacana, parte de la cual es posible ver tanto en los planos de la serie B, como en el grabado inglés que hemos comentado en su momento. Una barbacana o antemuro de tal categoría hace pensar en un segundo recinto de una magnitud y robustez totalmente adecuada para la función de Alcazaba, pudiendo distinguirse algunas de sus torres en los mencionados planos. Ese sería, además, uno de los puntos más cuidadosamente arrasados en 1379, al abandonar la ciudad Muhammad V de Granada.

CONCLUSIONES PROVISIONALES

En cuanto al castillo de la colina, pudo ser una fortificación avanzada, dominando una altura cercana a la ciudad (como en muchos otros casos) cuando la Villa Nueva era pequeña, y que, al aumentar ésta su perímetro con la reforma de Abu-Yusuf, simplemente quedó encerrado dentro del gran recinto. Por tanto, podría haber sido levantado como mínimo antes del último tercio del siglo XIII, ya que la ampliación de Abu-Yusuf se puede fechar entre 1279 y 1285.

Creemos que debe descartarse una fecha de construcción posterior a 1379, fecha en que es demolida la ciudad, pues los granadinos difícilmente hubieran levantado un nuevo castillo, tras haber abandonado y arrasado la ciudad. Sí pudieron respetar el antiguo castillo de la colina, para controlar el fondeadero y como protección de una zona agrícola pequeña pero interesante, las huertas del río de La Miel. También descartamos en esa época de frontera, el que los cristianos hubieran construido un pequeño castillo, tan lejos de sus propias líneas y con grandes dificultades para abastecerlo.

La forma de la planta y los pequeños torreones sugieren un origen en época califal, pero en realidad, el castillo de planta rectangular ha sido empleado en muchas épocas, tanto por su funcionalidad como por su facilidad de diseño y construcción.

La calle de Jerez rompe bruscamente un trazado urbano del siglo XVIII que pretende ser en cuadrícula, en la zona de contacto entre la planicie repoblada a mediados de dicho siglo y las laderas del barrio de La Matagorda, hoy San Isidro. Partiendo de la plaza Alta, al pasar por la calle Muñoz Cobos. La mencionada calle Jerez se orienta súbitamente al N.O. para conducir

³⁵ Excepcional es el caso de Bagdad, llamada Madinat al-Salam o ciudad de la paz, concebida por los Abbasies como "centro del Mundo", con planta rigurosamente circular, en cuyo centro, e inmediata a la mezquita Aljama, estaba el *Qasr adh-dhahab* o palacio de la puerta de oro, cuyo centro, a su vez, era la famosa Al-Qubba Al-Jadra, o *Cúpula Verde*, sobre el salón del trono. Véase: K.A.C. Creswell: Op. cit., G. Mitchell: *La Arquitectura del Mundo Islámico*, 1978.



Figura 7. Intento de localización del castillo en el plano parcelario de Algeciras.

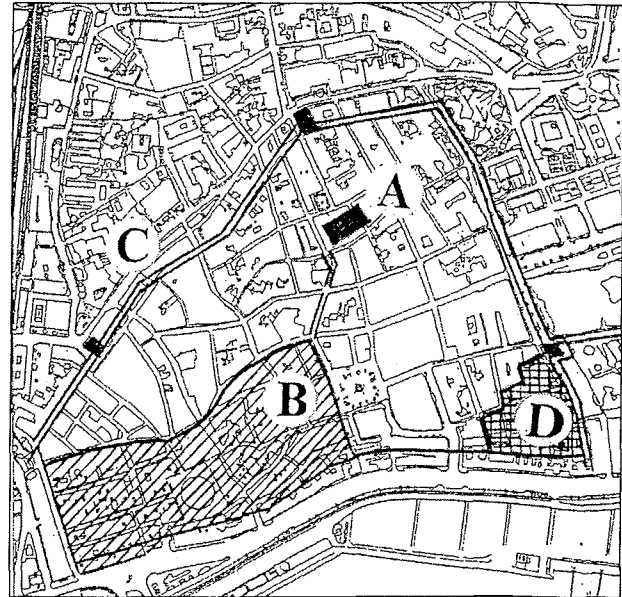


Figura 8. A) Castillo de Matagorda-San Isidro. B) Zona ocupada por la primitiva Villa Nueva. C) Recinto Meriní. D) Localización más probable de la Alcazaba.

directamente al emplazamiento del castillo aquí estudiado, recordando el conjunto a una *coracha* fosilizada en el tejido urbano, conectando la primitiva Villa Nueva con la fortificación de la colina, al estilo de Gibralfaro en Málaga.

En la interpretación del controvertido monumento, origen de estas líneas, no debemos olvidar que aún no se ha intentado situar un jardín o una almunia llamado al-Hayibiyya o Hachibiyya. Veamos que dicen las fuentes, en primer lugar ibn Sa'id, que escribe sobre Algeciras al parecer a mediados del siglo XIII: "Su río se conoce por el nombre de río de La Miel (Wadi l-'Asal) así llamado por la dulzura de sus aguas y sobre él hay una loma llana en la que existe una cornisa almenada de extrema hermosura que da al río y a la mar, y que se conoce por el apelativo de 'La Coronada' (al-Hayibiyya)"³⁶

En el último tercio del siglo XIV, al-Qalqasandi, se hace eco de esta forma:

En su río, que se conoce por río de La Miel, existe un lugar delicioso que domina al río y al mar, llamado Hachibiyya.³⁷

Desde luego, no parece lógico situar este lugar al norte de la Villa Vieja en un espacio ya ocupado y con escasa visibilidad. Parece un emplazamiento más acorde con las fuentes el del edificio que, sobre la *loma llana*, de La Matagorda (San Isidro), dominaba a un tiempo el mar y la vega del río de La Miel.

³⁶ Ibn Sa'id: *Kitab al-Mugrib*. Ed. Sawqi Dayf. El Cairo, 1953-55.

³⁷ Al-Qalsandi: *Subh al-A'safi. Kitabat al-insa*. Trad. por Luis Seco de Lucena, Valencia, 1975.

MATERIAL GRÁFICO UTILIZADO

Fuentes gráficas de los siglos XVI a XVIII:

Archivo General de Simancas: Reproducciones de los planos X-93, XXVIII-16, XXII-79, X-94, XIV-34, X-96, XIV-35, X-99, X-100, XIV-36, X-99, III-29.

Servicio Geográfico del Ejército. Cartoteca Histórica, Región Andaluza: Reproducciones de los planos nro. 830, 831, 832, 833.

Biblioteca Nacional de Viena. Dibujo representando Gibraltar y su bahía en 1567, por A. Van den Wyngaerde (Reproducido por R. Kagan en "Las vistas Españolas de A. Van den Wyngaerde" 1986.

Archivo de D. José María Lucena Conde. Grabado "the ruins of Algezira in the Bay of Gibraltar", circa 1725.

Documentación gráfica actual:

Servicio Geográfico del Ejército. Serie L, E/1:50.000, hoja nº 1078. Algeciras-La Línea.

Instituto Geológico y Minero (IGME). Mapa Geológico de España, hoja nº 87.

Excmo. Ayuntamiento de Algeciras, Oficina de Planeamiento y Gestión Urbanística: Planos de Algeciras E/ 1:2.000, con curvas de nivel, según trabajos fotogramétricos de AEROPOST. Plano Parcelario de Algeciras 305TF-70-91-D.

Ministerio de Hacienda. Servicio de Valoración Urbana. Plano Parcelario del Catastro Urbano. Delegación de Cádiz, Término Municipal de Algeciras, 002/004, hoja 27, E/1:1.000.

Cartofoto del Sur. Fotografía aérea vertical de Algeciras, P-2, nº 9240, Escala 1/3.500 (26).